

El primer emperador del Graffiti: Germán Bel

OMAR JEREZ

Germán Bel según Omar Jerez

Hablar del mayor experto teórico de graffiti en España son palabras mayores.

Germán Bel, no sólo fue pionero del graffiti, si no que a su vez, tuvo que lidiar con el hecho de que cuando incursionó, en su época, el *street art* estaba denostado colectivamente, incluso el Arte Contemporáneo se encontraba entre los que le hacía ascos hasta que no tuvo más remedio que doblegarse ante su genialidad.

Germán Bel ha detonado puentes para convertir su obra en referencia en las futuras generaciones de artistas.

Germán Bel es un artista de culto estudiado académicamente y referenciado en tesis por la influencia que ejerce en el presente sin dejar de lado su pasado como artista disruptivo.

Germán Bel está bajo el punto de mira del mercado anglosajón, de hecho se rumorea, y con fundamento, que Charles Saatchi está embriagado con la obra tanto en concepto como en intensidad estética .

Germán Bel ha generado un intenso debate al poner sobre la mesa, con su última exposición *Bajo la luz de Sorolla*, bases de la teoría del color que se dan por asentadas.

Germán Bel, el artista que reinventó el color para extenderlo en un ejercicio democrático y hacer del disfrute una emoción para el pueblo.

Germán Bel: la grandeza de un pionero.



Germán Bel
© 2022 by Foto Perfil

Germán Bel según la Mercería

Bajo la luz de Sorolla es la primera exposición de Germán Bel / Fasim en la galería La Mercería de Valencia, que se inauguró el pasado día 13 de abril y que se prolongará hasta el 26 de mayo, en la que revisa el género del paisaje desde una personal mirada contemporánea. La muestra, de carácter experimental, se compone de más de una docena de obras sobre lienzo de diferentes formatos inspiradas en manchas o desconchones urbanos en la que la evocación al paisaje, el *mundus imaginalis* o la mirada interior son las características generales.

Las manchas pareidólicas de Leonardo, las superficies fundamentales de Breton o el viejo papel de empapelar arrancado de Baudelaire, convertidos en visiones paisajísticas, son algunas de las musas que ha perseguido Germán en esta nueva aventura. La muestra es la segunda y última parte dedicada a la serie de los 'paisajes borrados' que inició en la época de la pandemia y que ha culminado ahora en el 2023, unos años de altísima creatividad para el artista en los que experimenta con diversas técnicas propias pero deudoras de técnicas anteriores; como la impresión de pintura sobre el lienzo (con diferentes materiales como el plástico o la ropa), el grattage, el frottage o la decalcomanía, siendo esta última la técnica que incorporó al surrealismo Óscar Domínguez en la que el automatismo psíquico tenía un protagonismo absoluto.

Cada una de las obras es de una factura diferente, aunque se hermanan como los capítulos de un libro. En esta exposición, Germán Bel sigue explorando el género del paisaje como metáfora del mundo. Mientras que Joaquín Sorolla (1863-1923) pintaba del natural, a menudo unos breves y veloces apuntes del exterior, Germán pinta unos paisajes que surgen del interior de la experiencia visionaria, pintados azarosamente desde la abstracción, son paisajes sugeridos, 'insinuaciones', como la aguja ilusoria de la encajera de Vermeer, pertenecen al *Mundus imaginalis* o mundo del alma, fruto de la experiencia visionaria y no de la percepción. Imaginación y realidad no existen en forma separada, la imaginación se entiende como la producción mágica de una imagen, toda acción creadora es mágica y la imagen se define entonces como un cuerpo en el que se encarna la voluntad o el pensamiento del alma. Como dictaminó André Breton

La obra plástica, para responder a la necesidad de revisión absoluta de los valores reales sobre los que todas las mentes están de acuerdo hoy, tendrá como referencia un modelo puramente interior, o no será.

El despertar del ojo interior, esa idea de que el artista debe convertirse en visionario. La creación artística está estrechamente ligada a la experiencia visionaria, según Victoria Cirlot:

Visionario es aquel que no ve a través de los ojos físicos, sino a través de lo que llamamos el ojo interior. Y lo que se ve no son materialidades físicas, no es un objeto de percepción, sino que son realidades interiores, imágenes mentales, oníricas, que tienen una textura semejante a la de los sueños y que luego serán trasladadas a soportes para constituir lo que llamamos imágenes plásticas.

